

Siempre a tu lado

Yo tenía una gata llamada Martes. La conozco desde que nací. Era blanca con manchas color canela y algunas negras. Me quería mucho y yo a ella. Era mía pero vivía en casa de mis abuelos. Siempre que iba a verla, estaba esperándome en la puerta y me decía:

-Hola Claudia me acaricias.

Se tumbaba en el suelo para ello.

Cuándo dormía en casa de mis abuelos, por la noche, cuándo todos descansábamos. Abría la puerta de la terraza, andaba silenciosamente hasta mi habitación, se acurrucaba en mis brazos y me decía:

- Buenas noches.

Yo le daba un beso y las dos nos quedábamos dormidas.

Por la mañana cuándo mi abuela despertaba se iba corriendo al balcón. ¡Es la gata más lista que he conocido!

Hace dos años que murió, pero nunca la olvidaré, cuándo cojo su foto, le doy un beso, ella sonrío y me dice:

Yo también te quiero mucho.

